

06/02/2014 - Castellón

Un estudio de la UJI revela que la conciencia pragmática en niños a la hora de aprender una lengua es independiente del nivel de conocimiento de esta

Los niños y niñas son capaces de reconocer las peticiones pragmáticamente apropiadas en tres lenguas, gracias al alto grado de conciencia pragmática e independientemente de sus conocimientos de esas lenguas, según se desprende de la investigación realizada por Laura Portolés Falomir, profesora ayudante de la Universitat Jaume I de Castelló, en su tesis doctoral «Multilingüisme precoç: anàlisi de la consciència pragmàtica i actituds lingüístiques en infants consecutius multilingües».

La muestra para el estudio ha estado formada por 402 aprendices con el inglés como tercera lengua en un sistema de educación bilingüe, en concreto, en 10 escuelas diferentes de la provincia de Castelló. El análisis ha considerado dos variables: el factor de edad, con grupos de alumnado de 4-5 y 8-9 años, y el modelo lingüístico, con estudiantado del programa en línea valenciana y estudiantado en línea castellana.

Las conclusiones han mostrado el alto grado de conciencia pragmática del alumnado en todas las lenguas y especialmente en el caso del inglés en los niños de 4 y 5 años. El análisis ha servido para refutar algunas de las investigaciones previas en este tema que consideraban que el grado de pragmática estaba determinado por el nivel de competencia lingüística en una lengua y que la conciencia pragmática no se adquiriría hasta los 7 años, y ha servido para demostrar que el bagaje multilingüe de los participantes y su experiencia como aprendices de valenciano y castellano les da una serie de ventajas a la hora de adquirir una tercera lengua. La investigadora ha destacado que las habilidades y competencias de los niños multilingües han aportado evidencias de la competencia multilingüe propuesta por Herdina y Jessner (2002).

Respecto a las actitudes lingüísticas, el estudio ha constatado que, en general, existen unas actitudes más favorables hacia el castellano, seguido por el catalán y por el último, el inglés. El alumnado de preescolar muestra una preferencia por la lengua minoritaria y extranjera, mientras que el de primaria prefiere la mayoritaria. Los resultados manifiestan que el estatus social de una lengua puede influir en las actitudes lingüísticas de los participantes y que «la instrucción a través de la lengua minoritaria y la extranjera es una condición necesaria para promover el desarrollo multilingüe», indica Laura Portolés.

Los resultados también han corroborado que el alumnado que sigue el programa de enseñanza en valenciano ha realizado mejor el test de comprensión pragmática que los escolarizados en el programa que tiene el castellano como lengua predominante y que sus actitudes lingüísticas son más favorables en el modelo en valenciano que en el de castellano. Por último, el estudio ha investigado la relación existente entre actitudes de lengua y conciencia pragmática, porque la parte afectiva es fundamental en el desarrollo comunicativo y ha confirmado que la adquisición multilingüe es un proceso dinámico donde varias variables están interrelacionadas.

La tesis realizada por Laura Portolés y dirigida por la profesora Pilar Safont abre nuevas perspectivas de estudio del multilingüismo precoz desde una perspectiva multilingüe y dinámica, al examinar la interacción de varios factores —como por ejemplo las habilidades pragmáticas y los factores afectivos— en el desarrollo multilingüe en edades tempranas, tal como proponían Herdina y Jessner en su modelo dinámico del multilingüismo (DMM) a principios de esta década.